ENTREMES.
DEL DESAFIO
DE JUAN RANA.

Hablan en èl las personas siguientes.

Juan Rana.	***	*Gil Parado.*
Gila.	***	*Un Alguacil.*

Sale Juan Rana, y Gila.

Gila. Es hora de venir, marido, à casa?
Què esto en el mundo passa!
venis tarde à comer: pierdo el sentido!
Decid, què ha sucedido?
Esto haceis à tres meses de casado?
Descolorido vos, y descompuesto?
Decid, es pesadumbre?
Ran. No es mas de esto.
Gil. Què teneis, que à escucharos me prevengo.
Ran. Tengo honor, y no sè lo que me tengo.
Gil. Hablad, y no calleis vuestra dolencia.
Ran. Muger, yo no traigo mui sana mi conciēcia.
Gil. No os entiendo, marido.
Ran. No me espanto:
En fin, esto ha de ser, sacame un manto.
Gil. Para què lo quereis? (muero de enojo!)
Ran. Importame el reñir de medio ojo.
Gil. Yà que de vuestra pena soi testigo,
con quien vàs à reñir? *Ran.* Con un amigo.

Gil.

Gil. Con un amigo?(eſtoi de enojo ciega!)
Ran. No vès que el mas amigo es quien la pe
Y yo, aunque no me alabo,
de loque tengo en ti ya eſtoi al cabo.
Gil. Sè que podeis decir con mil placeres,
que en mi teneis un amor de diez mugere
Ran. Eſſos ſon mis hechizos,
que dicen que me ponen muchos rizos.
Gil. Rizos à vos? Eſpoſo,
no lo haveis meneſter, que ſois hermoſo.
Què cinturita teneis; tomad una higa.
Ran. Yà sè que ſoi galan, Dios me bendiga!
Pero danme en decir, que es lo que ſient
que os parezco mejor quando me auſen
Gil. Sois un terron de necedad, marido.
Ran. Pues yà no lo ſerè, que eſtoi molido.
Gil. Molido? No os eſpanteis que me alboro
Vos, molido? Con què?. *Ran.* Con un garro
No conoces, muger, à Gil Parrado,
deſpues de con un garrote havermedado
ſolo porque ſoi vueſtro marido,
me dixo:: *Gil.* Què os dixo?
Ran. Que era yo un ſofrido.
Gil. Que erais ſufrido, os dixo? Vive Chriſto;
que ha de pagar mui preſto ſu delito!
Con palo os diò, que la honra tanto daña?
Ran. En fin, gracias à Dios, no fuè con caña.
Gil. Santiguome, de veros reportado.
Ran. Yo no, porque ya eſtoi bien ſantiguado.
Muger, yo la memoria tengo flaca;

y

yo n o sè si era palo, ò si era estaca;
. Mirad, vos no podeis vengar tal desvario;
sino le escribis un papel de desafio.
n. Desafio decis? De vos me admiro.
Yo en el campo con nadie me la tiro.
. Si no salis, he de volverme loca.
n. Desafiale tu, que à ti te toca,
Si reñir no sè yo, para què es esso?
Quieres que suceda luego algun excesso?
. Mirad, en quanto lo primero,
os haveis de encaxar bien el sombrero,
poneros recto, firme, y perfilado.
n. Y q̃ venga el otro, y me ponga de quadrado?
. Luego echarle un tajo, y con gran tiento,
recoger el aliento,
y con valor, que en vos no es marabilla;
zàs, y tirarle a herir por la tetilla.
n. Desuerte, que he de entrar mui inhumano;
con el pie que tuviere mas à mano,
ponerme recto, firme, y afilado,
y zàs, dalle una herida por un lado.
No es mas de esto? Pues ya estoi
prompto à salir, sino es mañana, hoi. (te;
Mas traedme recado de escribir luego al instã-
que procuro decirle à esse vergante,
en un papel quien soi, quien es, y quando;
trae presto el papel. *Gil.* Yà voi volando. *Vas.*
n. Y mira que vengas brevemente,
porqne à pausas me viene el ser valiente.

Sale Gila con recado de escribir.

Gila. Ya el recado està aqui. *Ran.* muger mia;
dobla el papel, y haz una cortesia.
Gil. Yà està, notad con brio.
Ran. Por aqueste sabreis, amigo mio.
Gil. La Cruz se me olvidò. *Ran.* No es marabilla;
ponle una Cruz con una lamparilla.
Gil. Con lamparilla? Sois un mentecato.
Ran. Digo que la pongais, por si le mato;
Por aqueste sabreis, de buena mano,
como soi vuestro amigo mas que hermano;
y aunque vos pretendais hacerme tiros,
de qualquier modo estoi para serviros,
si bien Gila mi esposa,
se ha sentido estos dias achacosa.
Gil. Marido, què decis? estais jugando?
que no echareis de vèr que estais notando;
Ran. Es caso cierto,
si lo mato, muger, dalo por muerto.
Y asi sabreis, amigo mio,
como plenariamente os desafio.
Gil. Plenariamente, què es lo que aqui veo?
Ran. Lo desafio yo por Jubileo.
Gil. Por Jubileos se escusan las pendencias.
Ran. Pues por esso hago yo las diligencias.
En el campo os espero como un Marte.
Gil. Y adonde he de poner?
Ran. En qualquier parte.
Gil. Y si hallaros la suerte no dispone,
donde he de decir? *Ran.* Decir que me pregone.
Gil. Son las señas pequeñas.

Ran.

Ran. Pues poner que lo aguardo, por mas señas,
en el campo esta tarde,
y cerrar el papel con Dios os guarde.
Gil. Este papel lo escribiera un manco.
Ran, Assi; pon mi firma en blanco,
y un real de porte, y esta no es treta;
y luego echadme el papel:-
Gil. En donde? *Ran.* En la estafeta.
Gil. Nada escribis, marido, que os importe:
Ran. Es porque entienda que es papel de porte.
Gil. El coleto os poned para este aprieto.
Ran. Quando voi à reñir guardo el coleto.
Moger mia, à reñir voi,
sabe el Cielo, que lo siento
el no poderlo escusar,
la reputacion me ha puesto
en lance tan apretado,
que mi honor es lo de menos:
Lo que te encargo, muger,
es, que llameis al Barbero,
y me tengais prevenido
estopas, hilas, y huevos;
y que mires por Juanico,
de toda mi alma, centro,
que en fin, soi padre, y no puede
faltarme mi sentimiento,
que a tres meses de casado
me vino à casa de tiempo.
Echame tu bendicion,
que no puedo mas; y luego:

Gil.

Gil. Cobarde, villano, vil;
tonto, majadero, necio,
à enviar voi el papel,
y mira que te aconſejo;
que vuelvas à verme honrado;
ò vuelvas à caſa muerto. *Vaſ.*

Ran. Por Dios, que eſto và de veras;
ſolo de penſarlo tiemblo.
Yo reñir? yo deſafio?
pero yo en què me detengo?
Ya yo he ſalido a la calle,
y tomarà, por mui cierto,
de que me dieran cien palos,
y me dexaran ir luego.

Sale Gil Pvrrado.

Par. Eſte papel de Juan Rana
he tenido; mas què veo!
No es el que miro?

Ran. Cogiòme entre puertas, eſto ès hecho.

Par. Diga el mui tonto menguado,
como tiene atrevimiento
de deſafiarme a mì?

Ran. Cierta opilacion que tengo
fuè la cauſa. *Par.* Còmo aſsi?

Ran. Hanme dado por remedio
haga exercicio, y que riña
para tomar el acero.

Par. Sigame. *Ran.* A donde me llevas?

Par. Al campo. *Ran.* Eſpere uſted un poco;
irè yo por la merienda.

Par. Què es lo que dice, està loco?
yo ſolo vengo à reñir.
Ran. Es que ando buſcando modo
bara darle à uſted un bocado,
con un manjar mui ſabroſo,
porque muera uſted comiendo.
Par. Saque la eſpada, ò me enojo.
Ran. Uſted pienſa que es buñuelo?
Mire uſted, mi muger dixo,
de que con grande repoſo,
metiera yo el pie derecho,
y el izquierdo atras en todo,
y que le tirara un tajo.
Par. Y ahora repara en eſſo?
Ran. Es que yo en las valentias
ninguna colera tengo.
Pero en, fin quiero que riña?
Par. Pues à què viene à eſte pueſto?
Ran. Pues tome eſte puntarazo.
Par. Ay, Juan Rana, que me has muerto!
Ran. Soi un hombre del diablo,
y me atrevo con quinientos.
Sale el Alguacil.
Alg. Tengaſe aqui à la Juſticia.
Què es aqueſto? què es aqueſto?
Ran. He reñido con cien hombres,
y noventa y nueve huyeron,
y eſte por la valentia
uñas abaxo lo he pueſto.
Alg. Comos ſi eſtà vivo? *Ran.* Havrà

re-

resucitado de miedo?

Alg. Venga à la Carcel. *Ran.* A señor;
suelteme usted por San Pedro.
Muger, que pressso me llevan!

Sale Gil. Què es aquesto? *Ran.* Que voi presso.

Gil. A señor, que es mi marido;
y assi, si os ablanda el ruego
de una muger::: *Alg.* A quien no ablandan
de una muger los ruegos,
y mas quando està llorosa?
por vos queda esta vez suelto;
con tal, que se acabe en baile,
lo que empezò en prendimiento.

Ran. Es el primer Alguacil,
que se contenta bailando.

Gil. Baya de baile, y bureo.

Cant. Por valiente a Juan Rana
prenderlo quieren,
que esto es lo que se saca
de ser valientes.

Cant Yà es valiente Juan Rana
tenganle miedo,
para quando à la Rana
le crie el pelo.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de
Manuel Nicolàs Vazquez, en
calle Genova.